



Menú
principal



Índice
del libro



Menú de
ayuda

APARTADO 6. EJEMPLIFICACIÓN: RACISMO O DIÁLOGO CULTURAL

6.1. DESCRIPCIÓN

Se presenta en este apartado el desarrollo esquemático de una Unidad de Trabajo para el primer ciclo de Primaria. El tema elegido plantea la superación de actitudes racistas y el desarrollo de comportamientos tolerantes e integradores con otras culturas. Se completa el material con sugerencias de otras posibles actuaciones en la Escuela relacionadas con el tema.

Se ha elegido este tema y la edad indicada por dos razones: en primer lugar es un tema que nos toca de cerca en Andalucía, en el pasado, el presente y el futuro. Gitanos primero, y ahora también inmigrantes de países del hemisferio sur, especialmente del Magreb y África negra ponen a prueba cada día uno de los valores que se atribuye a si mismo el pueblo andaluz: la tolerancia con otras formas de ser y vivir y la capacidad de integración de distintas culturas. Pero además puede parecer un tema difícil de abordar con niños y niñas de 6 a 8 años, dada su complejidad y el nivel de desarrollo cognitivo de los alumnos y alumnas del primer ciclo, así como su ámbito de conocimientos e intereses. Por ello hemos querido abordarlo para ejemplificar nuestra visión del tratamiento de los problemas centrados en su estructura de conflicto, independientemente de que se pueda o no desarrollar los contenidos concretos del problema.



6.2. IDENTIFICACIÓN DEL TEMA Y OBJETIVOS DE LA UNIDAD

Como ya indicamos en el primer apartado de esta capítulo, podemos distinguir en un conflicto entre el tema o contenidos y la estructura del conflicto. En el caso del racismo, independientemente de la temática que aparezca en cada hecho concreto encontramos habitualmente una estructura cuyos rasgos más característicos se presentan en la columna de la izquierda del cuadro siguiente mientras que en la derecha aparecen los valores y actitudes a fomentar para eliminarlo y potenciar el diálogo cultural:

En este cuadro encontramos el material para poder diseñar actividades educativas sobre el racismo incluso aunque no aparezca el estudio de situaciones directas. Los objetivos de la unidad serían los que parecen en la columna de la derecha. La idea central de este enfoque es que, evitando todo lo que aparece como estructura base del conflicto racista y potenciando lo que se propone como alternativa, se está educando a los niños y niñas en actitudes antirracistas y potenciadoras del diálogo cultural, aunque no se llegue a mencionar negros, gitanos o norteafricanos en ningún momento

RACISMO		DIÁLOGO CULTURAL,
<p>1. Existen prejuicios e intereses previos que hacen que el conocimiento de la otra raza/cultura sea <i>sesgado hacia una imagen negativa</i>.</p> <p>2. También influye en ello la existencia de un <u>autoconcepto negativo</u>, que genera inseguridad y desconfianza, e impide ver lo bueno en otros ya que no se sabe ver lo bueno en sí mismo.</p>	<p>Al Conocer las diferencias.</p>	<p>1. Desvelar imágenes e intereses previos.</p> <p>2. Conocer todos los aspectos con una actitud positiva.</p> <p>3. Fomentar la empatía en el conocimiento.</p> <p>4. Potenciar un autoconcepto positivo.</p>
<p>1. Se utiliza lo propio como único criterio de valoración.</p> <p>2. Se valora la <i>uniformidad</i>.</p> <p>3. Se teme y rechaza lo <i>diferente</i>, que se siente cuestionador de lo propio.</p>	<p>Al Valorar las diferencias.</p>	<p>1. Construir los valores dialogando respetando y a los otros.</p> <p>2. Fomentar el interés por la variedad.</p> <p>3. Estimular la receptividad hacia lo nuevo y desconocido como enriquecimiento de lo propio.</p>
<p>1. Discriminación social=peores condiciones de vida.</p> <p>2. Negación del acceso igualitario a los recursos.</p> <p>3. Marginación social, exclusión del grupo.</p>	<p>Al Actuar socialmente, ante las diferencias</p>	<p>1. Fomentar la igualdad:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aceptar. - Intercambiar. - Compartir. - Colaborar.



6.3. DOS PROPUESTAS DE TRABAJO

(Algunas de las actividades que siguen son de elaboración propia, y otras adaptadas o tomadas directamente de muy diversas fuentes. No se indican las referencias para no sobrecargar el texto, pero en la bibliografía indicada en la Guía de Recursos pueden encontrarse numerosas actividades similares).

Ofrecemos dos alternativas: en caso de que no haya surgido o se haya mencionado en la clase ningún conflicto racista (A), o si existen algunos hechos conflictivos de este tema que sirvan como punto de partida (B). Las actividades se han pensado para clases del primer ciclo de Primaria (6 a 8 años). Se ofrecen diversas actividades para cada fase de la unidad temática, de modo que el profesor o profesora elija las que más le convenían según sus necesidades y posibilidades.

A. SIN CONFLICTOS DE RACISMO

1. Conocernos en la clase:

Se trata en un primer momento de potenciar el autoconocimiento de cada uno y el conocimiento de los otros niños y niñas de la clase, descubriendo que todos son diferentes pero también tienen cosas en común. Esta fase se continúa en la siguiente, combinando la toma de conciencia de las diferencias con la valoración positiva de las mismas.

a. Nombres en Clave.

Los alumnos y alumnas en corro dicen su nombre por turno. El profesor escribe en la pizarra el nombre verticalmente, y cada uno dice una cualidad de sí mismo que empiece por cada letra del nombre, o algún objeto o acción que les guste. Si los alumnos y alumnas escriben ya pueden hacerlo primero en un papel y luego lo van diciendo en corro.

Ejemplo:

Jugar al corro
Oler la miel
Silbar
Excursiones por el campo

b. Mi tesoro.

Cada niño o niña elige en secreto lo que ellos más aprecian (un objeto de su propiedad, una cualidad de mismos, una actividad que practican). Eso es su tesoro, el grupo tiene que ir adivinando por turno el tesoro de cada uno, haciendo preguntas de adivinanza. Cuando lo aciertan explica por qué lo ha elegido, y se pasa a otro niño o niña. También se puede representar mímicamente, o el alumno o alumna lo puede describir sin decir el nombre.

c. Mi álbum.

Es una colección de experiencias e ideas positivas sobre sí mismos, que los alumnos y alumnas van formando a lo largo del curso, añadiendo diversas hojas. Entre otros contenidos se pueden incluir:

1. La portada: Algo que le presente y suponga una imagen positiva de sí mismos.
2. Camisetas: Una hoja multicopista con una camiseta en la que los niños y niñas dibujan algo que les gusta mucho hacer, y una palabra que le describe a sí mismo.
3. Un animal que le gusta.
4. Autorretrato.
5. Un dibujo de su casa.
6. Los globos: Una hoja multicopiada con un ramillete, globos, y en cada uno escribe o pinta una cosa que gusta hacer.



7. ¿Quién soy yo?: Una lista de preguntas descriptivas: Mi nombre, edad, color de ojos, pelo, dónde y con quién vivo, comida, programa de TV, juego preferidos, etc. aún no saben escribir se puede hacer en parte oralmente o con dibujos, con la ayuda del maestro.
8. En qué ocupo mi tiempo: Alrededor de diversos relojes pueden marcar las horas y escribir o dibujar las actividades que hacen durante el día.
9. Si pudiera hacer todo lo que quiero durante un día (o una semana).
10. Mi familia: Hacer un árbol genealógico. Pueden poner los nombres y dibujos o fotos. También pueden describir en otra hoja características de la familia: nº miembros, gustos, comidas preferidas, cosas buenas, lo que hacen en determinadas ocasiones, etc.
11. Sentimientos: Se puede dedicar una hoja a cada sentimiento y escribir: “Me pongo alegre (o triste, enfadado, o nervioso, etc.) cuando...” y rellenar a largo del curso. Si varían los sentimientos hacia algo debe “mudar” de hoja.
12. Contraportada: Se puede dibujar en el centro algo que represente a sí mismo, y después los distintos compañeros y compañeras escriben alrededor comentarios positivos sobre el propietario del álbum. Se les puede ayudar con la escritura o utilizar dibujos que expresen algo positivo del alumno/a.

d. ¿Quiénes somos?.

El profesor o profesora sienta a los alumnos y alumnas en corro y va diciendo características, preferencias, aficiones, etc. en voz alta. Empieza cada frase con ¿Quién es...(o le gusta o tiene, etc.) . Todos los niños y niñas que coinciden contestan en voz alta “¡YO’ , y levantan los brazos. Se puede hacer marcando el ritmo con las palmas o cantando. Se empieza por aspectos muy comunes y luego se buscan elementos más individuales para afirmar la variedad. Los alumnos y alumnas pueden hacer también todas las preguntas, o cuando el profesor no tiene más, o intercalándolas espontáneamente.

e. Soy...y me gusta...

Si podéis haceros con un paracaídas para el Centro (en tiendas de efectos militares, o de deportes de vuelo podréis encontrarlos de 2ª mano entre 12 y 20.000 ptas) se pueden hacer estupendas actividades cooperativas con él. En este juego los alumnos y alumnas, alrededor del paracaídas y sujetándolo con las manos a la altura de la cintura, forman olas (moviendo suavemente arriba y abajo las manos para ondular la seda) al tiempo que cantan: “Por ahí va un pez, ¿quién será?”. Un niño o niña se mete debajo del paracaídas y asoma por el círculo central (todos los paracaídas lo tienen). Da un salto, los demás callan y el contesta cantando: “Soy (nombre) y me gusta (algo que le gusta)” al tiempo que lo representa mímicamente. Cuando acaba pasa a su sitio y otro sale al centro, hasta que todos se han presentado.

f. Abrazos bajo el paracaídas.

Los niños y niñas cogen el paracaídas como en el juego anterior y a una señal todos levantan los brazos para “inflar” la seda hasta formar un hongo. Entonces el profesor dice una cualidad, o una afición, un deseo, etc. y todos los que lo tengan corren al centro para abrazarse un instante bajo el paracaídas, volviendo a su sitio en el borde antes de que este se desinflen por completo. Se sigue hasta que se diga algo común a todos, y se dan un gran abrazo bajo el paracaídas que cae dulcemente sobre el grupo.

g. Gemelos y diferentes.

Cada niño y cada niña presenta a su mejor amigo/a (sea o no de la clase). Explica (oralmente o por escrito) en qué se parecen y en qué son distintos, y qué es lo que les gusta de su amigo/a.



2. Las cosas buenas de mis amigos y amigas:

Se continúa el conocimiento de las diferencias, y se inicia la toma de conciencia de que las cosas que nos gustan y las que no nos gustan de los demás. Con estas actividades se intenta asimismo desarrollar la empatía para descubrir que los otros tienen también sus razones, sus propias perspectivas, y se potencia la valoración positiva de lo que se descubre distinto a lo propio.

a. El ovillo de lana.

Todos los niños y niñas sentados en corro y un gran ovillo de lana en manos de uno. Éste anuda la punta del ovillo a su pierna y lanza a quien quiera el ovillo, diciéndole “Se lo mando a mi amigo/a...porque...” e indica algo que le gusta del receptor del ovillo. Éste se da una vuelta por la pierna o le brazo y lo envía a otra persona de la misma forma, y así hasta que se quiera o se acabe la lana, quedando una tela de aprecio enredando el grupo. Si hay niños o niñas muy rechazados se puede decir que nadie debe recibir por segunda vez el ovillo si a alguien aún no le ha llegado. No se puede enviar por parte de una persona dos veces el ovillo al mismo destinatario.

b. Quién me gusta y quién no.

Los niños y niñas recortan y pegan fotos de revistas o dibujan en una hoja la imagen de alguien que les gusta, y de alguien que no les gusta (personaje real, de dibujos animados, etc.) Después escriben y presenta al grupo (o lo explican de forma oral directamente) lo que les gusta. Lo que no les gusta de esas personas y por qué, e intentan decir el máximo de cualidades de aquellos que no les gustan. El profesor puede ofrecer también elegir entre un cierto número de fotos o diapositivas que represente diversos tipos de personajes o personas.

c. Nombres en clave (para los otros).

Igual que la actividad ya explicada, pero ahora se rellenan colectivamente las iniciales, indicando cualidad o aspectos positivos de cada alumno y alumna.

d. El espejo.

Los niños y niñas se ponen por parejas frente a frente, y hacen uno de espejo del otro. Luego cambian los papeles. Pueden también hacer de espejo durante un rato, o un día completo haciendo las mismas actividades, jugando a lo que quiera jugar el “objeto”, etc. En ese caso cambian también cada cierto tiempo, para que los dos sean “objeto” y espejo.

e. Con otros zapatos.

Se necesitan un par de zapatos de número grande. Los niños y niñas se sientan en corro, con los zapatos en el centro. Alguien dice el nombre de una persona, o un personaje, o un lugar, etc.; y el que quiere sale al centro, se ponen los zapatos, y les cuenta a los demás qué hace siendo esa persona o personaje, o estando en ese lugar. Van pasando todos por los zapatos.

f. Depende de cómo lo mires.

Se les cuenta a los niños y niñas una historia sobre un niño o niña de otro planeta, que se extraña al ver que aquí crecemos desde el suelo hacia arriba, mientras que ellos al nacer flotan a la altura que tendrán de mayores y van creciendo hacia abajo, hasta tocar el suelo al llegar a la adultez. Se les pide a los niños y niñas que piensen en todas las ventajas e inconvenientes de “mirar la vida” de esa forma.

g. Imitaciones.

Se trata de imitar lo mejor posible a otra persona del grupo.



h. Entrevistas empáticas.

Por parejas los niños y niñas se preguntan todo lo que quieren sobre sus gustos, características, cualidades, etc. Después van pasando las parejas al centro de un corro, sentados dándose la espalda, y la clase va haciendo preguntas sobre cualquiera de los dos. La pareja contesta moviendo la cabeza afirmativa o negativamente. Si coinciden en 3 preguntas (más o menos según el tiempo) pasan al corro, y si fallan (1 ó 2) tienen que volver a entrevistarse mientras los otros siguen con otra pareja. Los que fallan la primera vez tienen una segunda oportunidad, ya sin penalización.

3. Gente distinta, gente interesante

En este momento de la unidad se amplía la idea de variedad descubierta fuera del entorno inmediato del aula, para explorar el mundo. Esta exploración, por el nivel elegido, es muy intuitiva, tiene un carácter de iniciación y debe extenderse más o menos a juicio del profesora. Se combina el descubrimiento de la diferencia con la toma de conciencia de la desigualdad, a un nivel elemental.

a. Gente.

Basándose en el libro de Peter SPIER titulado Gente (ver Guía de Recursos) pueden hacerse numerosas actividades. Pueden comentarse láminas concretas, explicando cada niño y cada niña lo que significan. Repartir fotocopias y hacer juegos de encontrar algo (un personaje, una actividad). Contar cada uno lo que sepa de dichas actividades, copiar los dibujos, etc. Sería estupendo que algún profesor o profesora (o en el CEP más cercano) con una buena cámara fotográfica pasara a diapositivas las ilustraciones para trabajarlas colectivamente o disponer de varios ejemplares del libro en el Centro para trabajar en grupos.

b. Mural de las diferencias.

En tablones de corchos o papeles de embalar puestos en la pared se van pegando fotos, dibujos y pequeños textos de los alumnos y alumnas que presenten gente diferente expliquen por qué son diferentes y qué tienen de valioso.

c. Niños y niñas del mundo.

Se puede utilizar algún vídeo o diaporama que presente la vida cotidiana en otro continente, especialmente la de los niños y niñas. Antes de verlo se les pide que es, atentos a detectar las diferencias. Después se hace una lista de todo lo que es distinto en la vida de dicha cultura, puede hacer un cómic o una colección de dibujo colectivamente con las actividades de un niño o niña de misma edad de ellos, etc.

d. Detectives.

Los niños y niñas de la clase se convierten detectives para encontrar por la calle, en la TV o cualquier parte gente diferente y enterarse de quiénes son. Para ello pueden preguntar a hermanos mayores, padres discutirlo en la clase con los compañeros y compañeras, hacer una gran hoja en la que se van anotando los “descubrimientos” y junto a cada uno un dibujo realizado por el detective que lo ha encontrado. Hay que resaltar esta actividad el carácter de búsqueda y conocimiento positivo, no de “cacería de objetos raros”.

e. Una visita a clase.

Puede invitarse a algún niño o adulto de alguna minoría que viva en el pueblo o ciudad del Centro para que los niños y niñas hablen con él y conozcan cosas de su vivir, su forma de ser y de pensar, sus costumbres. etc. Se puede preparar antes colectivamente una entrevista, y repartir las preguntas o recordarlas el profesor si los alumnos y alumnas aún no leen mucho.



f. Correo escolar.

Si ya saben escribir pueden cartearse con clases otro lugar o país (será más fácil Latinoamérica por idioma). Si no pueden leer/escribir mucho el profesor encarga de ello, o de traducir las cartas si están en otro idioma, pero de cualquier modo ellos le “dictan” colectivamente al profesor los textos. Pueden enviar dibujos, pequeños regalos. Para facilitar la correspondencia regular con países del Sur pueden enviarse cupones internacionales de respuesta, de venta en Correos, para que no les cueste a ellos el franqueo.

4. Podemos ayudarnos:

Este último momento pretende reforzar las actitudes cooperativas, especialmente con aquellos que tienen más problemas, sensibilizándose contra las actitudes de marginación o rechazo. También se trata de descubrir que todos pueden aportarnos algo, que se puede intercambiar ayuda. Las actividades pueden centrarse en niños y niñas de grupos marginales si conviven en el entorno inmediato, o realizarse en general entre todos los niños y niñas, según el criterio del profesor/a.

a. La niña invisible.

Partiendo de este cuento de M. A. PACHECO Y J.L. GARCÍA SANCHEZ (ver referencia en Guía de Recursos) se narra a la clase hasta llegar al nudo del conflicto justo antes de que empiece a llorar y volverse invisible). Se discute con los niños y niñas la situación, y qué puede hacer María, y cómo reaccionarán los niños y niñas de los dos pueblos. Después se contrasta el final del cuento con los finales propuestos por los alumnos y alumnas y se les pide si conocen situaciones parecidas en casa, el cole, el barrio, etc. Se preguntan qué pueden hacer ellos para que no haya niñas invisibles.

Otros cuentos con los que se puede trabajar en la misma línea es “Negros y Blancos” u “Otro es diferente”.

b. Necesito ayuda para...

En un tablón los niños y niñas pagan mensajes pidiendo colaboración a otros compañeros o compañeras para resolver problemas de cualquier tipo: del aula, de juguetes, de familia, consejos ante problemas, etc. Todos los días se leen las peticiones (o el profesor las lee) y se ofrecen colaboradores. Para facilitar que todos colaboren con todos el nombre puede ir por detrás del mensaje, y se comunica a quién hay que ayudar cuando ya hay un voluntario/a.

c. Tutorías de alumnos y alumnas.

Alumnos y alumnas mayores pueden ayudar durante un breve tiempo a los más pequeños del Colegio en algunas actividades, o contando cuentos, u organizando juegos, etc. Las dos clases se mezclan a mitad y mitad y ambos profesores supervisan cada grupo. Los alumnos y alumnas de 3er. Ciclo pueden acudir también algunos ratos para ayudar a los niños y niñas de la clase en temas concretos. Cada alumno o alumna puede ser “adoptado” tutorialmente por otro mayor.

d. Bonos de ayuda.

Se hacen tantos bonos o tarjetas como la mitad de alumnos y alumnas de la clase. A continuación se sortean. Los que los consiguen pueden ser ayudados por alguien que no tenga bono. Cuando reciben ayuda lo entregan al compañero o compañera, que así ya puede demandar colaboración de otro, y ellos pasan a apoyar a alguien. La actividades puede durar cuanto se quiera, pero no es necesario dedicar un tiempo específico a ella, sino que las colaboraciones surgen a lo largo del día. Hay que procurar que no se convierta en un intercambio mercantilista, sino mas bien en una forma de descubrir que todos pueden contribuir al crecimiento de los otros, y que hay que desarrollar la capacidad de dar y de recibir de modo equilibrado



B. CON CONFLICTOS DE RACISMO

Si en el aula o en el entorno inmediato (Centro, Familia, Barrio) existen conflictos de tipo racial, declarados o encubiertos, puede abordarse el tema a partir de los mismos. Para ello se modifica la secuencia de actividades descrita de la siguiente manera:

1. Actividades de exploración del conflicto:

La primera tarea consiste en descubrir qué pasa. Para ello los niños y niñas aportan los datos que ya conocen, y se completan preguntando a quienes tengan información.

2. Conocernos en la clase:

Las actividades presentadas se adaptan de forma que potencien el conocimiento de los niños y niñas de la raza/cultura con la que ha surgido el conflicto. Si pertenecen al Centro pueden participar de alguna forma en las tareas señaladas, o bien los alumnos y alumnas pueden reunir información para contrastarla con el descubrimiento de ellos y su clase.

En caso de que el conflicto afecte a alumnos o alumnas de la clase se potenciará al máximo su participación en todas las actividades.

3. Las cosas buenas...:

La adaptación es en la misma línea. Por ejemplo, una actividad como “Con otros zapatos”, se puede hacer imaginando y explicando cada niño o niña lo que haría (por dónde iría, a quién vería, qué hablaría, etc.) si fuera un miembro de la comunidad rechazada.

4. Gente diferente, gente interesante:

Sin abandonar la perspectiva global, se centraría más en el descubrimiento de los valores de la cultura en conflicto. Las visitas, el correo, etc. iría dirigido prioritariamente a dicha comunidad. Si fuera posible podría realizarse una visita de los alumnos y alumnas a las casas. O las fiestas, o a algún elemento o momento distintivo para facilitar el conocimiento. En todas estas actividades sería de particular interés la participación de padres y madres.

5. Podemos ayudarnos:

Las acciones irían dirigidas prioritariamente a ayudar a solucionar el problema existente. Una buena actividad para buscar soluciones es “meta-deseo”, que se presenta brevemente en el apartado anterior. Hay que distinguir entre pretender que los niños y niñas solucionen el problema. Lo cual estará fuera de su alcance en la mayoría de los casos (salvo que sea un problema exclusivamente del ámbito del aula) e intentar que den una respuesta adecuada ante el conflicto. Esto último, que es lo que se pretende, consiste en:

- a. Desarrollar las actitudes y valores necesarios para que se enfrenten de una manera positiva y antirracista a los conflictos en los que participen.
- b. Actuar ya de forma integradora y respetuosa de la diversidad en las situaciones de su entorno inmediato, sea con personas de otra raza o con cualquier otra persona o grupo.



6.4. CUÁNDO TRABAJAR LA UNIDAD

La duración de la unidad depende de la amplitud que se el quiera dar, y en función de ella se seleccionarán más o menos actividades. Al menos sería necesario dedicar 6-8 horas, distribuidas entre las 4-5 secciones que hemos señalado. La máxima duración pueden ser 15-20 horas realizando todas las actividades.

La distribución temporal puede ser muy variada: concentrada en un sólo día. aunque no parece que esto sea muy conveniente para los objetivos que se persiguen y para su integración en el currículum; diariamente dedicar un momento del horario (20-60 minutos, según la actividad); o cada cierto número de días, o semanalmente, y en un tiempo también determinado, lo que permite adaptarlo mejor al horario ya establecido, pero supone un mayor distanciamiento entre las actividades.

El hecho de que en la unidad se trabajen ampliamente aspectos de Lenguaje oral y escrito, de Conocimiento del Medio, de Educación Física y de Expresión permite integrar fácilmente en cualquier momento del día el trabajo de la unidad, en cualquiera de las Áreas. No obstante nuestro criterio es realizar la unidad como un momento específico del horario, lo que fomenta el trabajo globalizado, en vez de “colocarlo” en un área determinada.



6.5. AMPLIACIÓN DEL TRABAJO MAS ALLÁ DE UNIDAD:

Existen numerosas posibilidades de trabajar el tema del racismo en la Escuela, además de la que hemos descrito. Enumeramos brevemente algunas a título de ejemplo:

A. Prolongación de actividades de la unidad a lo largo curso:

Actividades como “Mi álbum”, “Correo Escolar”, “Mural de las diferencias”, “Detectives”, “Necesito ayuda para...”, “Bonos de ayuda” y “Tutorías de alumno/alumnos” pueden seguir realizándose de forma permanente a lo largo de todo el curso, y son útiles no sólo para desarrollar valores sino que facilitan también aprendizaje de contenidos cognitivos e instrumentales como la lectura el conocimiento del medio, la expresión, etc.

Otras actividades pueden repetirse periódicamente varias veces a lo largo del año, como por ejemplo “El espejo”, “Con otros zapatos”. Los cuentos citados, sirven así de refuerzo y potencian actitudes básicas formación de la persona.

Tanto unas como otras actividades pueden integra en otras estructuras de trabajo específico de Educación Moral que hemos presentado: talleres, temas investigación, etc.

B. Trabajo con los padres:

Es muy conveniente informar de las actividades que se lleven a cabo en la unidad. Los padres también pueden colaborar facilitando información o participar en alguno de los trabajos de la clase. Si existen niños o niñas con problemas de integración racial en el aula es importante hacer un trabajo de seguimiento con las familias para facilitar el mutuo conocimiento por medio de actividades de encuentro de todos los padres y madres del grupo,

Una Escuela de Padres o actividad tutorial similar (reuniones periódicas de intercambio con los padres, por ejemplo, se puede dedicar un tiempo a analizar qué actitudes se están desarrollando desde la educación familiar respecto racismo y ver la forma de potenciar en la familia actitudes que se trabajan en la unidad.

C. Revisión de los libros de texto y material curricular.

A la hora de revisar el material que se utiliza el aula, en relación con el racismo, hay que tener en cuenta dos niveles indicados: tema y estructura del problema. trataría de:

1. Identificar imágenes o textos que:

- a) Presenten hechos u opiniones con un fondo de racismo.
 - b) Potencien actitudes o valores como los que hemos señalado que están presentes en la base del Racismo.
2. Detectar las ausencias de materiales que podrían ser útiles para transmitir valores no racistas (por ejemplo, presencia de personajes de otras culturas) o para potenciar las actitudes que se trabajan en la unidad (por ejemplo, diferentes formas de pensar, variedad de vestidos o de estructuras familiares, etc.)

3. Suprimir los materiales inadecuados o sustituirlos y completarlos con material propio, en la medida de nuestras posibilidades, que vaya en la línea de la unidad. Cuando existan alumnos y alumnas de otras razas y/o culturas pueden aportar parte de dicho material. Este trabajo es muy adecuado para realizarlo en equipo de Ciclo.



D. Revisión de las actitudes del profesor o profesora en el aula y el Centro:

Entre las actitudes que pueden observarse potenciarse en la línea de la unidad, están:

1. Potenciar la atención que se presta a los distintos alumnos y alumnas, especialmente niños-niñas y a los más atrasados.
- 2.. Evitar las descalificaciones, críticas, insultos, etc. a los alumnos y alumnas, particularmente con los más problemáticos, de cara a potenciar la autoestima.
- 3 Evitar las comparaciones entre formas de ser y actuar de los distintos alumnos y alumnas.
4. No difundir estereotipos “esto es así”, “los niños siempre hacen esto”, etc., sino potenciar la diversidad, originalidad y la variedad de conductas y pensamientos en la clase.

E. Revisión y adaptación de la metodología:

El método general para llevar a cabo una revisión curricular ha sido descrito en el apartado anterior. Por ello aquí sólo se apuntan algunos de los cambios que pueden ser introducidos por medio de dicho proceso. No obstante, ello dependerá de cada programación y las circunstancias de cada aula y cada Centro:

1. Atender compensatoriamente a los alumnos y alumnas, dedicando más tiempo a los que más lo necesiten.
2. Crear estilos de trabajo individualizados, preparando actividades diversas en vez de un sólo trabajo para todos, potenciando así la variedad y el respeto a cada individualidad.
3. Fomentar la cooperación por medio del trabajo en grupo distribuyendo las mesas en pequeños Grupos o gran grupo según la actividad, usando el círculo como medio de potenciar el encuentro, etc.
4. Promover el pensamiento divergente en todas las áreas, las diversas estrategias de aprendizaje seguidas por los alumnos y alumnas, valorando las soluciones poco frecuentes a los problemas que se planteen, las aportaciones de todos y la búsqueda de alternativas más que acierto en sí mismo.

F. Campaña de sensibilización en el Centro:

Puede promoverse una serie de actuaciones conjuntas sobre el tema, en la que participe toda la Comunidad Educativa. Se puede organizar un Día o una Semana no Racista, o de conocimiento de la cultura gitana, o norteafricana. etc. Pueden realizarse actividades intermitentes pero periódicas como charlas, concursos, proyecciones, etc. conformando una especie de línea de trabajo de fondo que recuerde en el Centro la necesidad de trabajar en el tema. También pueden realizarse campañas de solidaridad y ayuda con comunidades de otros países, etc.



6.6. CRITERIOS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

A. Criterios de evaluación:

Las conductas que se enumeran a continuación son algunas de las pautas que nos pueden servir para evaluar en qué medida ha estado bien orientada la actividad a producir transformaciones personales en los alumnos y alumnas. Es muy importante tener en cuenta dos observaciones: Se entiende que se ha de buscar un **aumento** de la frecuencia de las conductas que aquí se citan, como índice de cambio. En esta edad y con una sola unidad de trabajo, no van a aparecer cambios radicales, pero si pueden detectarse nuevas actitudes y comportamientos. Por otra parte no hay que buscar en cada niño y cada niña **todas las conductas**, sino más bien si algunos de los criterios que se enumeran aparecen en algunos niños o niñas:

1. No reclamar para si mismo o su grupo situaciones de privilegio en la clase aceptando un trato igualitario dentro del grupo.
2. Comprender y admitir una actuación preferente del profesor o profesora con los alumnos y alumnas más necesitados de ayuda.
3. Colaborar con otros compañeros y compañeras en tareas comunes.
4. Mayor facilidad y menos casos de rechazos de niños o niñas a la hora de formar grupos, durante las actividades cotidianas.
5. Aceptar la posibilidad de que se den diversas soluciones y puntos de vista ante un problema concreto de tipo escolar (sinónimos, distintas estrategias de razonamiento en matemáticas, distintos tipos de letras, etc.) o social.
6. Aumentar la curiosidad y la seguridad ante las situaciones nuevas y desconocidas.
7. Aceptar la integración temporal en grupos de clase distintos al grupo natural al que pertenezca.
8. Aumentar la capacidad de descubrir facetas ocultas o poco visibles de las cosas especialmente de carácter positivo.
9. Saber explicar qué quieren o piensan otros compañeros o compañeras y comprender las razones de su perspectiva, si es distinta a la propia.
10. Aumentar su seguridad en si mismo, expresada en la disponibilidad de hacer actividades en y ante el grupo.

B. Instrumentos de evaluación:

Entre las actividades adecuadas para evaluar los criterios nombrados, podemos citar los siguientes

1. Observación de los alumnos y alumnas por medio de un diario de clase del profesor.
2. Seguimiento detallado de algunas conducta determinados alumnos y alumnas, utilizando para ello hojas de control.



HOJA DE CONTROL

Se presenta una sugerencia de hoja para observar durante un período de tiempo determinado a uno o varios alumnos y alumnas cuyos nombres se indican en cada columna las anotaciones pueden hacerse de modo libre o sistemático, cada cierto tiempo, para indicar la frecuencia con que se dan las condiciones observadas:

CONDUCTAS	ALUMNO...	ALUMNO...
Comparte material
Acepta trabajar con compañeros diferentes
Explica 1a conducta de un compañero/a
Acepta esperar mientras se atiende a otro compañero/a
Aprecia alguna aportación de otro compañero/a
Acepta o se interesa por el punto de vista de otro alumno/a ante un tema
Renuncia a algún privilegio no compartido por todos

3. Recogida y análisis de fragmentos de conversación de los niños y niñas, espontánea o dirigida, en relación con el tema.
4. Información facilitada por los padres y madres a través de la tutoría, respecto a actitudes y comportamientos fuera del Centro.
5. Sociograma de la clase, realizado antes y después de la unidad, o al cabo de un tiempo más largo de trabajo de las actitudes potenciadas en el tema.

SOCIOGRAMA

1. Cada niño escribe en un papel su nombre y el del compañero/a que prefiere para jugar, o para hacer cualquier otra cosa agradable.
2. Una vez recogidas las hojas, el profesor pone en una hoja grande todos los nombres de la clase dispuestos en círculo y los va uniendo con flechas que vayan del nombre del que elige al del elegido/a.
- 4 Si se cree conveniente se puede comentar con la clase el sociograma, o algunos aspectos de él. Pueden quitarse los nombres y dejar sólo las flechas, para comentar las relaciones en general.
5. Si se desea ampliar información, puede preguntarse también con quién NO le gustaría jugar y representarlo en el gráfico con flechas de otro tipo y/o color. para ver con más claridad los posibles rechazos.

